

14 sombras



ekain jiménez valencia

a Oteiza



1 sombra más en el hayedo. la luz arroja una sombra que es verdad, traspasando la madera, que quema las hojas y que las hace caer cuando ya es tarde. una y catorce sombras que somos todos nosotros, fundidos en el paisaje, sobre el humus deforme y rico que esconde la hojarasca irregular.



2 en verano, las hayas, también en primavera, distanciadas equitativamente, equilibradamente, suben y sacan sus hojas para atrapar el aire y sus partículas, para hacer de este lugar un sitio limpio en su asepsia.



3 las hojas verdes como filtros de todo aquello que es tóxico, la maldad que nos mata, que nacen con el único propósito de respirar este aire puro.



4 y al pasar nosotros entre los troncos verticales, y por debajo del brocado verde, no hay atmósfera posible de tan transparente que lo dejan todo las hojitas arriba, cras-cras abajo, arrastrando con los pies las que cayeron y ya están secas y que, cansadas, hicieron su trabajo.



5 a veces, una pequeña regata, ahí, ruido de agua; entre esa hojarasca que lo cubre todo, aparecen como márgenes de un cauce un poco de musgo, unas ramas, una pétreo sinuosidad que se aparta hacia ambos lados.



6 no mucho más hay que las hayas y su moqueta, en este lugar de feliz tranquilidad, de desapasionada belleza. y nuestras sombras que atraviesan este tenue paraíso.



7 como el tronco que no puede más y se pudre y se vacía, aun cuando sigue subiendo hacia la luz, las 14 sombras que atraviesan el hayedo reflejan una oquedad.



8 la carne va quedando en el camino como un recuerdo.



9 si has estado en bagargi. si has estado en otzarreta. o en arantzazu. o en sorogain... comprenderás lo que estas sombras, que somos todos nosotros, vienen a decirte.



10 te detendrás y, erguido, adquirirás la forma de quien quiere descansar junto a las hayas, celoso de lo circundante. con los brazos como regias ramas, agitándote sin moverte y gritando callado, como lo hace el viento por aquí.



11 como tú, en estos paisajes descansa y se hace fuerte la vida durante el otoño.



12 y lo que emerge, limacos y caracoles, una telaraña que adquiere su forma cuando atrapa el agua que flota, y los hongos que marcan el paisaje a imagen de esta vida informe, entre las 14 sombras que van vaciándose.



13 se vacían nos vaciamos porque la vida no es nuestra, la vida se traspasa.



14 veces la vida se traspasa.

ekain jiménez valencia

